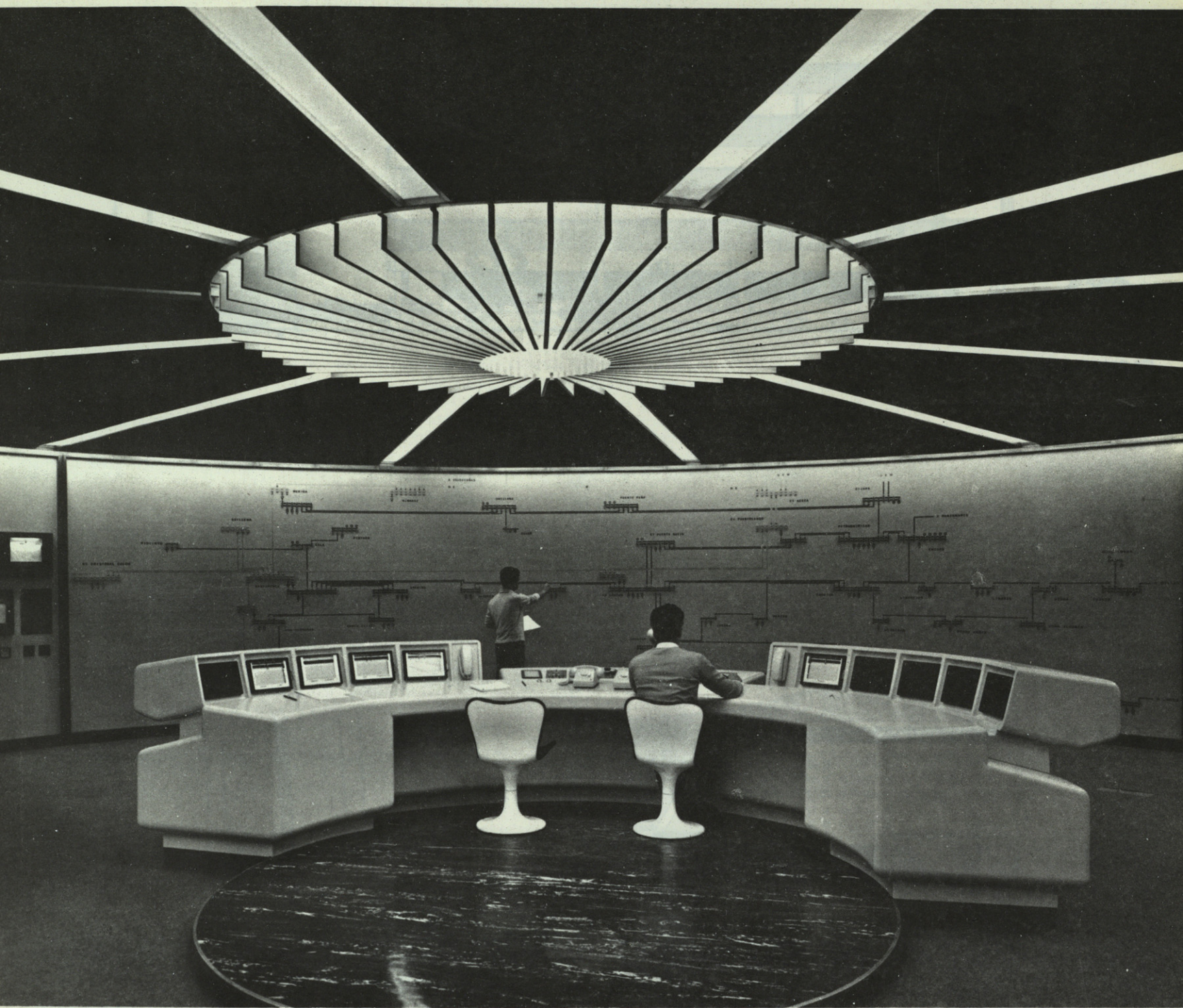
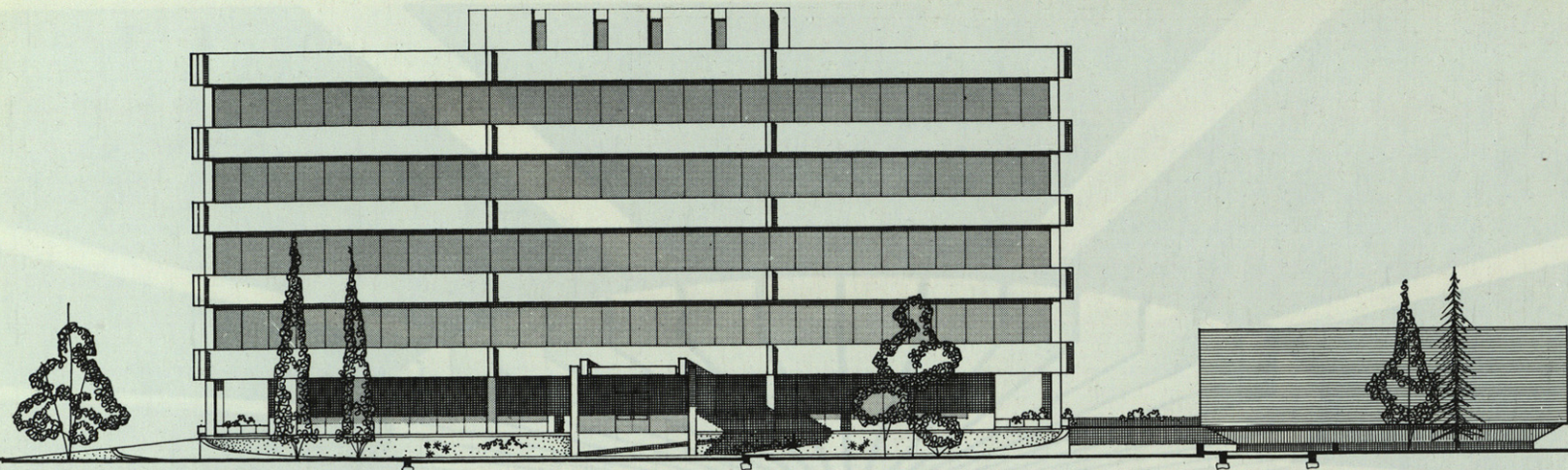






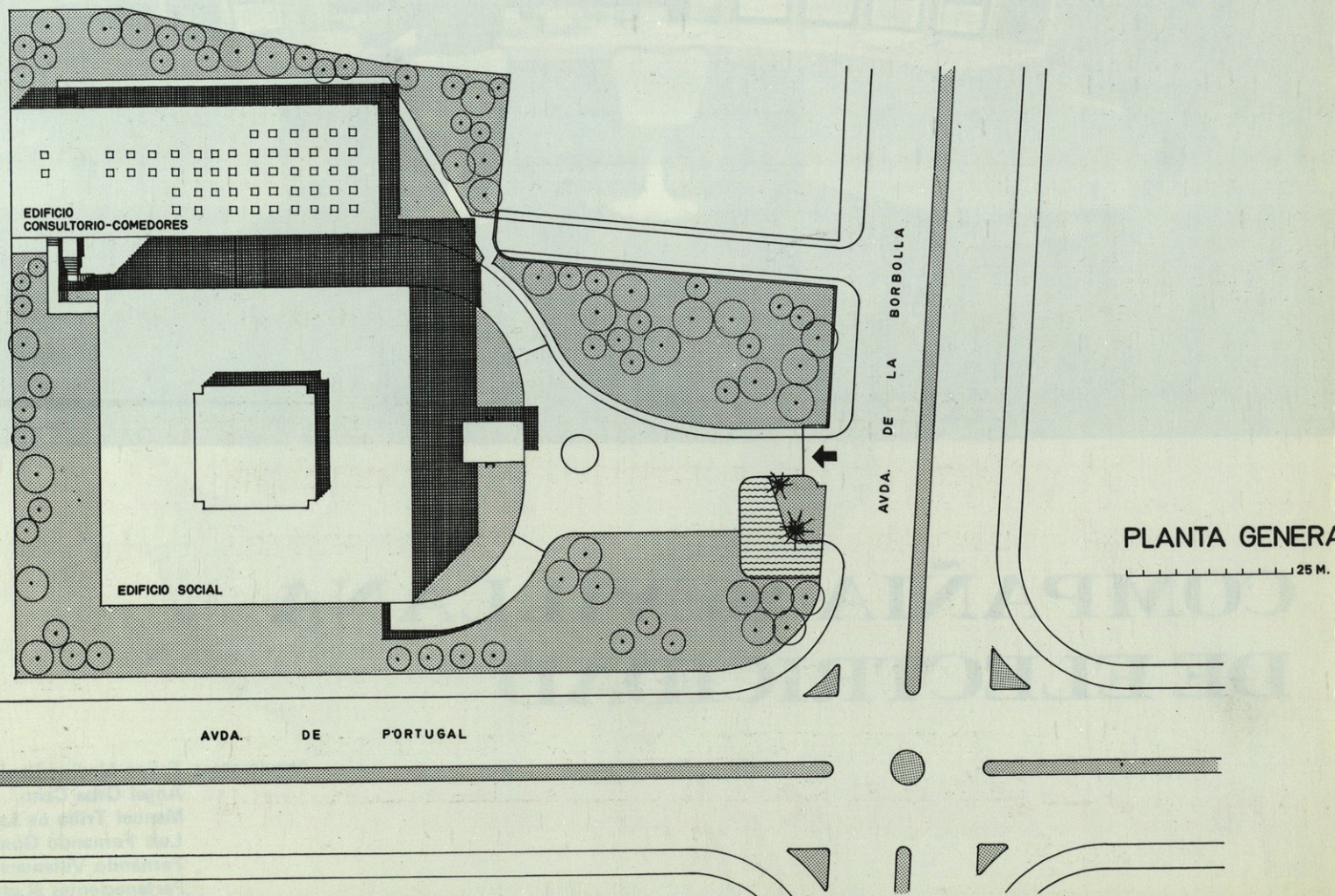
COMPAÑIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

Arquitectos: Felipe Medina Benjumea.
Angel Orbe Cano.
Manuel Trillo de Leyva.
Luis Fernando Gómez-Estern.
Fernando Villanueva Sandino.
Perteneientes al grupo OTAISA.



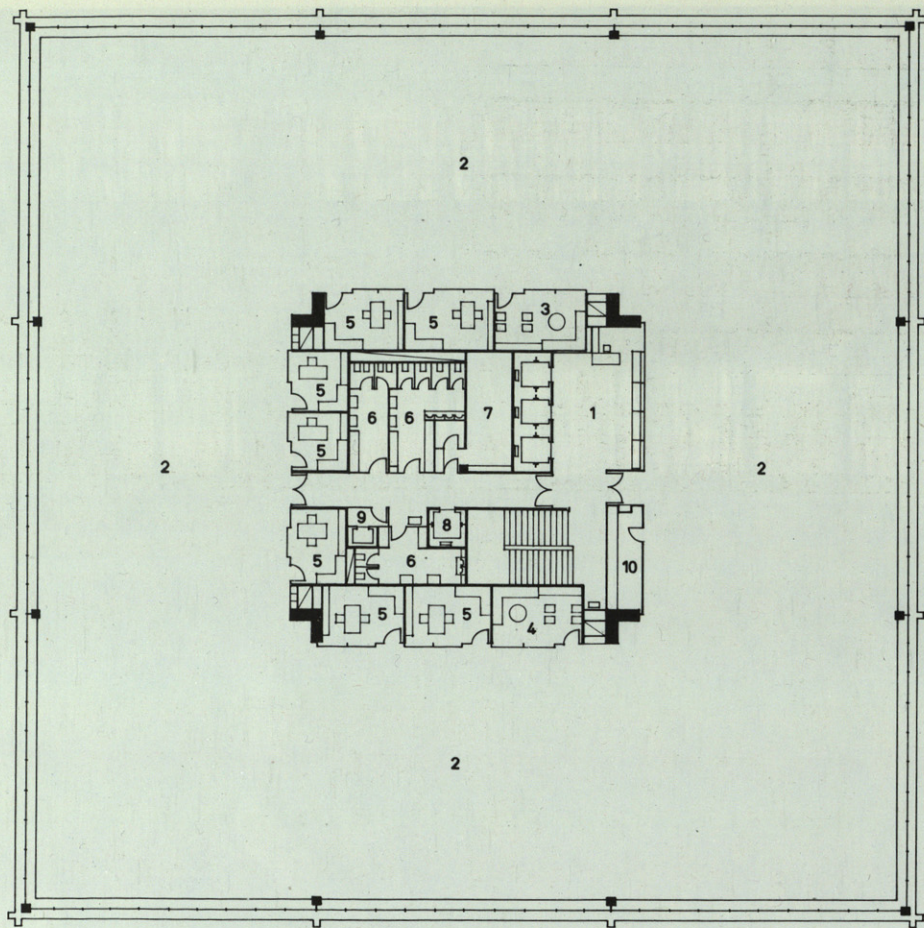
FACHADA PRINCIPAL

10 M.



PLANTA GENERAL

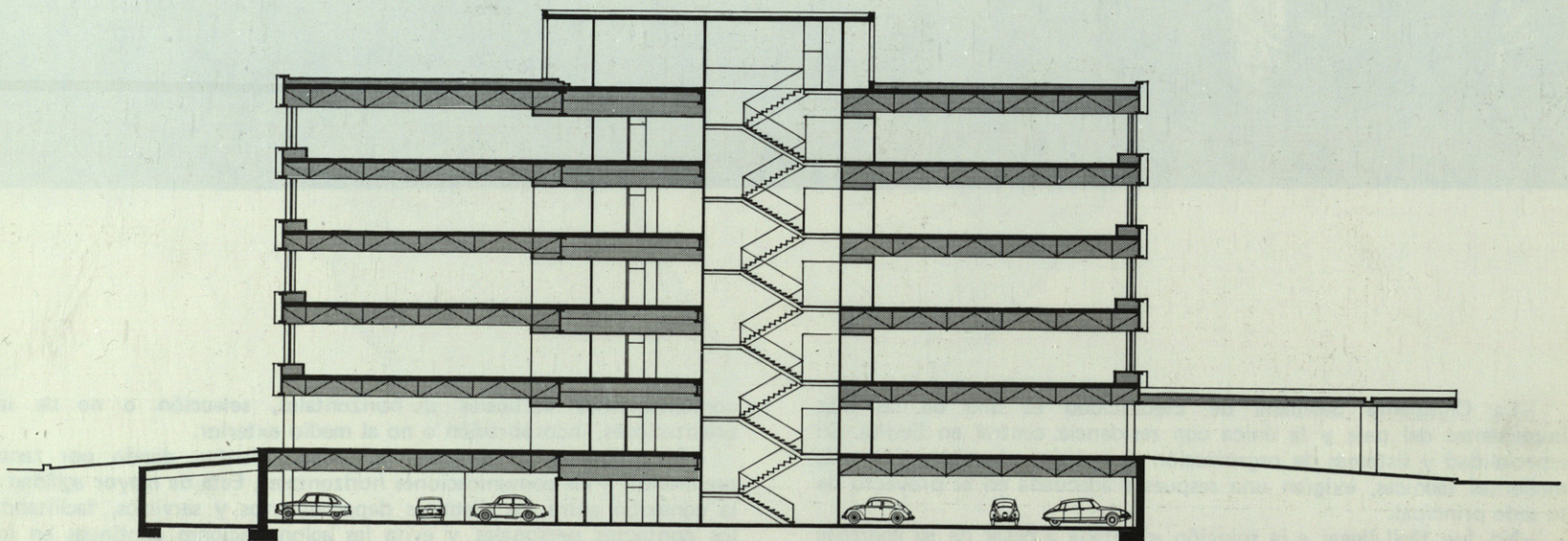
25 M.



PLANTA TIPO

10 M.

1 HALL ASCENSORES, 2 OFICINAS GENERALES, 3 VISITAS
4 SALA REUNIONES, 5 DESPACHOS, 6 ASEOS, 7 CONDUCTO
INSTALACIONES, 8 MONTACARGAS, 9 MONTAPAPELES,
10 GUARDARROPA.



SECCION

10 M.



—La Compañía Sevillana de Electricidad es una de las más importantes del país y la única con residencia central en Sevilla. Su especialidad y sistemas de organización de trabajo, adaptados a las más modernas técnicas, exigían una respuesta adecuada en el proyecto de su sede principal.

—No fue fácil llegar a la solución adoptada a pesar de su aparente simplicidad. Se estudiaron múltiples posibilidades hasta la fijación de los criterios básicos. Estos surgieron de la elección entre una serie de alternativas como son fundamentalmente, oficinas abiertas o cerradas,

comunicaciones verticales u horizontales, selección o no de las orientaciones, incorporación o no al medio exterior.

—El programa se resuelve en pocas plantas, dando por tanto preferencia a las comunicaciones horizontales. Esta da mayor agilidad a la conexión entre los distintos departamentos y servicios, facilitando los contactos personales y evita las aglomeraciones continuas en los núcleos de comunicación vertical.

El área correspondiente a zona de trabajo resulta un espacio amplio, abierto y continuo, aséptico direccionalmente. Las oficinas no han sido



proyectadas "a medida" de las circunstancias del momento, sino de forma que permitan los cambios que irán sucediéndose como consecuencia de una buena gestión administrativa.

—Las secciones de trabajo no están completamente aisladas, sino separadas por elementos semitransparentes como muebles, plantas o mamparas acústicas.

El pavimento es de moqueta en toda la superficie de oficinas y el techo está constituido por una retícula de madera de 1,50 x 1,50 m. en la que se inscribe una malla cuadrangular semitransparente de aluminio que permite una iluminación artificial uniforme.

El núcleo central se estructura en una banda perimetral de despachos, salvo en uno de sus cuatro lados que se constituye un hall de salida a planta, y un cuerpo central en el que se ubican los servicios e instalaciones.

—Las modernas técnicas de acondicionamiento de aire permiten eliminar como condicionante la rigidez de una buena orientación natural. La planta es por tanto cuadrada, ofreciendo al exterior el mismo tratamiento acristalada en todas las fachadas.

La edificación prescinde del medio exterior. Esto no es más que una consecuencia de las opciones anteriores. La amplitud y regularidad de







planta que conviene al sistema de comunicaciones horizontales y flexibilidad de distribución, la hermeticidad climática que permite y exige el acondicionamiento de aire, unido a la falta de interés de un entorno desordenado hacen adoptar este criterio.

No obstante, sí existe una incorporación visual al exterior, no sobrepasando la profundidad de 15-m. de la zona de trabajo hasta la superficie acristalada de manera que pueda evitarse cualquier sensación de enclaustramiento.

—La estructura es metálica con excepción de los cuatro soportes del

núcleo central que son de hormigón. Las vigas perimetrales, tanto las de fachada como las interiores delimitan nueve recuadros de 15 x 15 m. correspondiendo el central al núcleo de servicio y despacho, y los ocho perimetrales al desarrollo de las oficinas.

A su vez cada uno de estos recuadros se organiza en una subtrama de vigas metálicas de celosía que delimitan varios de 3 x 3 m. constituyéndose el forjado mediante placas prefabricadas de poco espesor. La altura de estas vigas de celosía procede del espacio necesario para instalaciones, aislamiento acústico e iluminación.



Las vigas de fachada se han realizado en chapa de acero entrando a formar parte del estudio de la fachada proporcionando un elemento lineal continuo y homogéneo en toda la superficie exterior.

—El proyecto inicial preveía las vigas de fachada de hormigón sustituyéndose por vigas metálicas por deseo de la Compañía. Se estudiaron las vigas de hierro vistas con unas formas de linealidades ortogonales, manteniéndose la esencia de una gramática inevitablemente distinta de la concebida inicialmente, pero de valor equivalente.

Plantas diáfanos, cerramientos exteriores con alto grado de transparencia e instalaciones horizontales de gran volumen, son los términos fundamentales de la ordenación funcional. Una síntesis

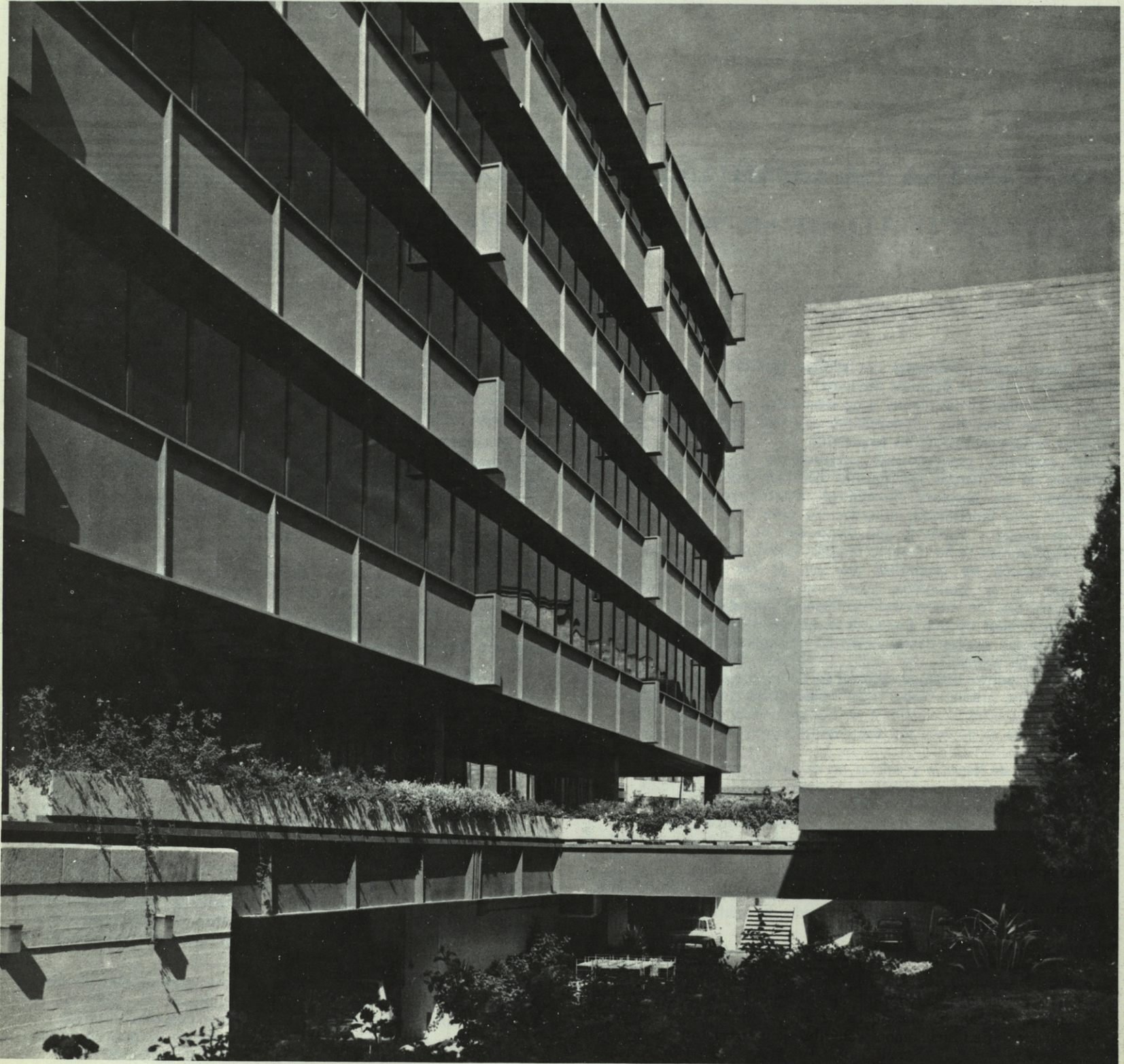
estructural al servicio de tal programa se manifiesta al exterior como un armazón de gran fuerza plástica.

La imagen perceptual es completa en sí misma. Un volumen definido, con una modulación muy clara y el empleo de dos materiales solamente vidrio y acero, empleados racionalmente, de forma que resaltara sólo lo verdaderamente importante, el edificio como conjunto.

—La Compañía Sevillana de Electricidad obtuvo el premio ADECUAT 1.971 del Centro de la Informática, Técnica y Material Administrativos —CITEMA— por su adaptación en sus nuevas oficinas tanto en el Proyecto del Edificio, como en Las Instalaciones, Totalmente Adecuadas a sus Fines Específicos.



Por medio de cualquier medio posible se debe
conseguir que la información funcional constituya un elemento
primario para el Arquitecto.
Este libro no puede ser pasado simplemente
un simple documento gráfico acompañado, con mayor
o peor fortuna, de una memoria donde el Arquitecto se
justifica. Hay que conocer la opinión del usuario.
En consecuencia, proponemos:



Por encima de cualquier juicio estético nunca debemos olvidar que la idoneidad funcional constituye un objetivo primero para el Arquitecto.

Una obra no puede ser juzgada tomando exclusivamente en cuenta la documentación gráfica acompañada, con mejor o peor fortuna, de una memoria donde el Arquitecto se justifica. Hay que conocer la opinión del usuario.

En consecuencia, preguntamos:

¿QUE OPINA LA COMPAÑIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD DE SU NUEVO EDIFICIO SOCIAL ?

La distribución horizontal del edificio facilita las comunicaciones horizontales entre los distintos servicios.

La diaphanidad de las plantas y las mamparas que separan las salas de oficina y los despachos, proporcionan una fácil vigilancia por parte de los jefes de la actividad de los empleados.

Ha resultado especialmente conveniente la total ausencia de divisiones en las plantas, que permite distribuir los servicios y puestos de trabajo con absoluta flexibilidad. Contribuye de manera muy especial a esta flexibilidad, la existencia cada 9 m.² de un punto de toma de fuerza y telefonía con dispositivo no saliente. La distancia entre estos puntos se ha revelado también como muy adecuada.

La supresión de despachos era uno de los puntos en que la Dirección de la Compañía tenía más reservas. La práctica ha demostrado que los temores eran totalmente infundados.

Los empleados de más categoría se mostraron recelosos al principio, pero todos sus recelos desaparecían en el momento en que ocupaban sus puestos de trabajo.

Hasta tal punto estamos satisfechos de la supresión de despachos, que opinamos, podían haber sido ubicados en zona diáfana incluso muchos de los altos empleados a los que se ha asignado despacho.

Únicamente se ha revelado ligeramente escaso el número de salas de reuniones.

El control de llegadas y salidas no se halla plenamente resuelto. La posibilidad de acceso al Edificio a través de la planta baja, por la puerta principal, y a través del aparcamiento que tiene entradas independientes de la anterior, hacen difícil este control.

Los aparcamientos dado la poca congestión actual de la zona, no presentan problemas de ninguna clase, si bien, estimamos, pueden presentarse en el futuro. La Compañía es consciente de que la solución dada al aparcamiento subterráneo, supone sólo una solución parcial.

La cafetería queda demasiado separada del edificio principal para que su uso discrecional resulte adecuado.

La colocación de máquinas de autoservicio en pasillos y vestíbulos ha supuesto una solución mediocre, porque la dimensión y distribución de estos lugares no estaban previstos para la colocación de estos aparatos.

Se echan de menos algunas zonas reservadas a este menester. El comedor y cafetería están demasiado alejados para ser empleados con libertad de horario.

El grado de confort obtenido es muy alto en todas las dependencias del edificio y las diferencias de confort obtenidas para los diferentes locales, resultan muy pequeñas, cosa que constituía uno de los objetivos de la Propiedad.

El confort se obtiene, fundamentalmente, gracias a un cuidado tratamiento acústico. El acristalamiento doble aísla muy bien los ruidos del exterior y el tratamiento acústico interno conseguido a base de un techo acondicionado, moquetas, cortinas, mamparas acústicas y muebles de baja reflectancia, proporciona un ambiente suficientemente silencioso en todas las zonas diáfanas, aún en las que se desarrolla mayor actividad.

Factor importante de este grado de confort es la instalación de aire acondicionado proporcionando un ambiente con regularidad absoluta de temperatura y humedad y una perfecta ventilación que asegura ausencia de humos y olores, incluso en los locales en que coinciden un elevado número de fumadores.

La distribución de los servicios en núcleo central resulta muy cómoda y los tamaños de las salas son suficientes para que cualquiera que sea la ubicación del empleado, éste se sienta con suficiente contacto con el exterior pese a la existencia de cortinas y ventanas herméticas.

El tono ahumado de los cristales produce dentro del edificio una gran sensación de sosiego.

Contribuye también a la sensación de confort la presencia de plantas interiores y la tonalidad dada al mobiliario y decoración.

La profundidad de las salas diáfanas, hace necesario en todo tiempo complementar la iluminación natural con la artificial. Pese a ello, la fusión de ambos elementos está plenamente conseguida. Como ya dijimos antes, la coloración de los vidrios de cerramiento anula los deslumbramientos y produce una gran sensación de sosiego en el interior.

La iluminación artificial presenta una gran calidad en cuanto a color, brillo y uniformidad. El nivel luminoso de 1.000 lux resulta excesivo. En la práctica todas las plantas y despachos utilizan el nivel de 400 lux, salvo en algunas zonas aisladas en las que por el tipo de trabajo desarrollado, los usuarios prefieren usar el de 600 lux.